



Hay entrevistas que, por unas razones u otras, requieren de una elaboración especial, hecho que se acentúa si tus principales dificultades se resumen en varios miles de kilómetros de distancia y nueve horas de diferencia. En estas condiciones uno puede pensar en varios sistemas de comunicación: a gritos (pobre garganta), señales de humo (poca visibilidad), telepatía (cuanta imaginación), etc. Al final, uno va a lo práctico y recurre a las nuevas tecnologías y, más concretamente, a "la interné".

Y, gracias a estos avances que, para bien o para mal, nos proporciona la Red, hemos conseguido hablar con Daniel Chamorro, joven cineasta al que casi podríamos definir como humanista del cine. Director, guionista, actor, montador o productor son algunos de los campos que abarca. ¿Quieres saber más sobre él? Pues no te pierdas ni una sola palabra de las que vienen a continuación:

Háblanos de tus comienzos. ¿Cuándo y cómo comenzó tu atracción por el mundo del cine?

De niño fui muy creativo, un poco solitario y, la verdad, me sentía un poco distinto a los demás. Mis padres me contaron que, era muy creativo y que cuando dibujaba, los objetos desbordaban los folios. La profesora de dibujo les dijo a mis padres: "este niño necesita más papel". Lo resolví poniendo todo el suelo de mi cuarto lleno de papeles pegados para poder dibujar sin parar, una cosa al lado de otra.

Siempre me gustaba dibujar y escribir. Hacía comics, cuentos, poesías y ganaba todos los concursos literarios a los que me presentaba. Los profesores me llegaron a aislar en un cuarto para comprobar que no copiaba, porque no se creían que lo creaba yo. Quería ser escritor, pero la gente siempre me decía que era muy difícil, y eso me desanimó.

En un momento dado empecé a hacer pruebas y juegos con la cámara de video 8, con mis amigos y familia. Dirigía y actuaba, y descubrí que no solo me lo pasaba bien, sino que entretenía a todo el mundo y los amigos de mis padres me decían que tenía talento para eso.

Cuando llegó el momento de decidir que carrera estudiar, no estaba seguro. Un día mi prima Mavi me trajo una vieja cinta de cassette, y me dijo. "Tienes que escuchar esta música... ¡¡te va a encantar!!". Era la banda sonora de Memorias de África, y cuando la escuché, me emocioné y me puse a llorar. A partir de ahí, empecé a escuchar bandas sonoras como loco y a componer música orquestal en un ordenador "Amiga" de un compañero. Me di cuenta desde ese momento que el cine era algo que unía todas las artes, y todo lo que me gustaba. Si pudiera vivir de algo que amaba y que se me daba bien, ¿por qué no intentarlo?

Un día les dije a mis padres que iba a ser director de cine. Me dijeron que era muy difícil, pero que si era lo que quería hacer, me apoyarían en lo que pudieran.

Estudí la única carrera cercana al mundo del cine, la Licenciatura de Ciencias de la Información, especialidad en Imagen y Sonido, en la Universidad Complutense de Madrid, carrera de 5 años que saqué en 4 años,

mientras simultaneaba la creación de cortos y el estudio del inglés para poder trabajar fuera cuando lo necesitara.

Y ¿cómo realicé mi primer cortometraje?

Mis padres me habían comprado una cámara Hi-8 de segunda mano, y con eso hice mi primer corto, INFINITO. Fué rodado en mi casa, con una amiga y unos patines para hacer los movimientos de cámara, y utilizando una consola de videojuegos conectada a la cámara como pantalla exterior, algo que aún no se había inventado. Lo monté con un Pentium 200, con disco duro de 2 gigas, y un video vhs. Tuve que montar, sonorizar, y componer la música de toda la primera mitad del corto, porque no cabía más en el disco, y luego hacer 200 copias en vhs de ese inicio, y luego lo borré y hice la segunda mitad del corto y lo pegue con el pausa y el rec en esas 200 cintas, una a una. Fue agotador. No tenía Internet, por lo que llamaba a cada ayuntamiento buscando festivales de cine. Me dieron casi 30 premios y mucho ánimo para seguir.

Al pasar los años, ¿Cómo te sientes viendo tu trabajo tan reconocido tanto nacional como internacionalmente?

La verdad es que uno siempre mira alto, por lo que siento que aún me queda un largo camino. Para mí el cine es una herramienta, no el fin de lo que persigo, sino solo el medio que uso. Mi trabajo será reconocido cuando pueda cambiar y hacer feliz a millones de personas.

¿Cómo se construye tu estilo?, ¿Hay algo de Amenabar, David Lynch...?

Mucha gente me compara con directores ya conocidos, porque son el molde, el modelo para entender distintos estilos, pero yo tengo mi propia manera de hacer las cosas. Creo que soy muy heterogéneo en mi estilo y puedo hacer muchos diferentes, así como distintos géneros. Un estilo no creo que se construya, sino que uno es de una determinada manera, y su defensa es lo que se plasma en audiovisual y lo que configura un estilo.

Tú primer corto, Infinito, es una historia de suspense que mezcla blanco y negro y color. Se trata de una propuesta arriesgada para ser tu "presentación ante el mundo" pero te salió bien. ¿Crees que en el riesgo está la gloria?

Woody Allen, que es uno de mis modelos, dijo algo que me influyó mucho. "Desconfía de los que siempre tengan éxito, porque significa que no se arriesga lo suficiente". Me gusta arriesgar y hacer algo distinto, porque si no intentas hacer algo distinto, tu trabajo no servirá para nada. El artista está en el lado de la luz, y si no te expones y te desnudas, arriesgando tu propia integridad, y poniéndote a ti entero en el tapeteundefined tu trabajo será hueco, vacío, y repetitivo.

Háblanos del suspense. ¿Cómo creas la tensión de escena?

Lo más importante es jugar con él fuera de campo o espacio OFF. Lo que no se ve, siempre es más fuerte emocionalmente, que lo que se ve. El encuadre y el manejo de la información, que sabe el público y no sabe, la sorpresa, romper la expectativa, todo son herramientas que utilizo más o menos inconscientemente, pero que son las que hacen que un trabajo sea interesante.

En 24 instantes el humor llega a tu filmografía sin perder el estilo que caracteriza a tus trabajos y el éxito se hace notable. ¿Cual crees que es la fórmula para que un proyecto tenga éxito sin vender el estilo personal?

Siempre te arriesgas al fracaso, pero si no fracasas no aprendes. Creo que el éxito es algo muy relativo. Para mí tener éxito tiene mucho más que ver con el público que con la crítica. Los directores que hoy gustan al público, en 50 años serán el modelo de los críticos. Creo de todas maneras, que crítica y público pueden ir de la mano. Yo no quiero olvidar a ninguno de los dos. Quiero hacer algo profundo y con sentido, que diga cosas, pero que la gente se entere, y que se lo pase bien en el proceso. Creo que los críticos se olvidan de una cosa. Lo cognitivo debe ir indefectiblemente unido a lo lúdico, porque si no, no es aprehendido. Una película sesuda aburrida no sirve más que para dormir a las ovejas. Por eso intento siempre meter algo de comedia en lo que escribo, y trabajar siempre por capas de lectura, nunca unidimensionalmente.

Suspense, terror, comedia, ciencia ficción... ¿para cuándo una comedia romántica musical?

El género musical es algo que me gusta y que me encantaría hacer. Seguramente metería comedia, como siempre, aunque eso ya depende del proyecto.

¿Te atreves con todo?

¡¡Cuándo empezamos!!

Director, guionista, actor, compositor y montador... ¿cómo lo haces?

Todo se puede hacer en esta vida, solo hay un secreto: disfrutar con ello. Con la producción no disfruto, pero es algo que debo hacer para levantar cada proyecto. ¿Hay algún productor por ahí?

¿Cómo influye el participar en todo el proceso a la hora de montar una película?

Para mí es fundamental saber hacerlo todo, para poder delegar en otros que aporten creatividad adicional a la obra, sabiendo lo que se puede hacer o no de antemano y teniendo todas las armas para poder hacer crecer nuevas ideas sobre las que ellos aporten, en una cascada infinita.

Háblanos del proceso y qué equipos utilizas

El proceso para hacer un corto, si hablamos en términos absolutos, desde que empiezo a escribir hasta que se estrena suele ser como de 9 meses, como un parto. Suelo pedir ayudas económicas y subvenciones, ya que si no sería imposible hacer cine, por lo menos en mi caso.

Suelo escribir bastante rápido, ya que cuando me golpea una idea, quiero hacerla cuanto antes. De hecho suele pasar que desde que lo escribo hasta que lo ruedo, no suele pasar más de un mes. Una vez rodado, hay que montarlo, hacer el sonido y componer la música. Cada corto ha sido distinto y dependiendo del país donde estaba he usado unos equipos u otros. También he contado con distinta gente. Lo curioso es que hay gente con la que hago cosas en distintos países, es como una pequeña familia viajando y cruzándose. Nos vamos conociendo todos. También trabajo a través de Internet. Con Catharsis ni siquiera vi la cara de Iván, el músico, a la hora de componer la música. Fue todo a través de Internet.

En este proyecto hemos usado Avid, que es el software más estable y profesional con el que he trabajado. La empresa Avid nos ha dado apoyo en los últimos dos proyectos y se ha portado muy bien con nosotros. Ahora mismo está apoyando a muchos jóvenes con proyectos prometedores.

¿El resultado final se ajusta a las perspectivas iniciales?

Casi siempre, soy muy perfeccionista.

Háblanos de Catharsis

Yo había decidido dejar de hacer cortos, pero Catharsis era demasiado bueno para dejarlo de hacer. Es un guión que llevaba barajando desde hacía muchísimo tiempo y que no terminé de ajustar hasta 2 horas antes de rodarlo. Quería contar una historia tierna y divertida sobre dos personas mayores, que discuten y no se aguantan, pero que en el fondo se aman y pensé que el muro de Berlín era el mejor símbolo para mostrar este sentimiento,

¿Qué tiene Berlín? Catharsis se rodó allí y estabas rodando No se vaya, no se retire.

Yo estuve seleccionado en el Berlinale Talent Campus y la ciudad de Berlín me enamoró. Desde ese momento supe que tenía que ir a Berlín a vivir, y la única manera era rodar algo allí. Con un guión ecléctico, unión de varias de mis ideas, y el apoyo de un equipo internacional de técnicos de varios países, un rodaje en inglés, español y alemán, y el apoyo de varias instituciones como la Junta de comunidades de Castilla-La Mancha y la Comunidad de Madrid, pude hacer esta tierna historia en un tiempo record de un mes. Había planeado usar 3 meses, por lo que al sobrarme tiempo, escribí, desarrollé, rodé y terminé No se vaya y No se retire, dos cortos que son uno. Dos historias con los mismos personajes e historia interconectada, que critica la intromisión en la intimidad del individuo. Después de Catharsis, me apetecía rodar de nuevo con ese equipo y pasárnoslo bien con una comedia, por lo que nos pusimos a jugar y creo que el resultado es bastante fresco e interesante.

¿Cómo ves el cine en España?

Ahora mismo estoy en Los Angeles, y aquí en Hollywood me han salido más oportunidades en 3 meses que en España en 10 años. Creo que en nuestro país, al no haber industria, las películas siempre las hacen los mismos y sus amigos y familiares. No digo que no tengan derecho, pero dejan muy poquito hueco para los que no tenemos a nadie en el cine.

Conozco a muchos jóvenes realizadores de cortos que son mucho mejores que los realizadores de largos que suelen hacer películas, pero nunca se les da una oportunidad. Luego la gente va al cine a ver una película española, se defrauda, porque la película es mala, y no vuelve a ver una película española, con lo cual al final eso es perjudicial para todos.

Creo que España es uno de los países del mundo en el que el nivel del cortometraje es más alto, pero al no haber mercado.

¿Cuál crees que es el impacto de la tecnología en la creatividad cinematográfica?

El impacto es estructural, en el sentido en que la creación se ha democratizado. Ahora todo el mundo puede hacer cine, así como antes todo el mundo podía escribir. En cuanto a la distribución, estamos viviendo momentos de profundo cambio gracias a Internet. Fenómenos como youtube o google video hacen que ahora cualquiera pueda exhibir sus trabajos. La contrapartida es que se está cambiando el modelo de negocio y el modelo de copyright está destruyéndose, por lo que están emergiendo nuevas maneras de contraprestación económica para los cineastas.

¿Crees que la falta de creatividad se escuda tras un gran despliegue de medios?

Eso suele pasar. Las grandes productoras de Hollywood están ahora comandadas por los dueños de grandes empresas de electrónica o grandes holdings que nada saben de cine ni quieren arriesgar. La crisis de las ideas lleva a estos empresarios a producir remakes, segundas partes, comics, etc. Van a lo seguro, y cuantas más explosiones mejor. El futuro está en las ideas, y por lo que parece en el cine independiente. El cine es muy caro, algo que es un problema cuando hay que recuperar el dinero, sobre todo si la gente en vez de comprar películas, se las baja de Internet sin pagar nada. Todo es un círculo que afecta de unos a otros. Si no se paga por las ideas, las ideas desaparecen.

¿ Futuros proyectos?

Debería dejar de hacer cortos y empezar a escribir el guión de mi largometraje. Incluso puede que rechace la dirección, que me han propuesto, de un largometraje, de mucha envergadura, en Estados Unidos porque quiero hacer mis propios guiones. Creo que si he tenido éxito es sobre todo por mis ideas y la combinación de ellas con una realización adaptada a ello, un producto global.

También voy a actuar en una película en Bélgica. Tengo una agencia en Alemania, MovieMind, que me está llevando internacionalmente. Estoy con una distribuidora en Canadá, y otra en España, un futuro agente de actor en Los Ángeles, con el que estoy hablando para que me lleve en Estados Unidos, en fin, muchos proyectos, demasiados, y poco tiempo. No tengo tiempo de ir al cine!!!

En conclusión, mi próximo principal proyecto es escribir y dirigir mi largometraje, porque, además, tengo a varios productores interesados, aunque aún no se si lo rodaré aquí en Estados Unidos, en Berlín, o en España.

¡Voy a hacer mi largometraje. Ahora es el momento!

